



Reverencia por la vida y cuidado del medio ambiente: un llamado a ser Custodios de la Creación

Hna. María Jerly Renacia y Hna. Benigilda Ladia, SSPS

Todos conocemos la historia de la creación del mundo del libro de Génesis capítulo 1. - *“En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra... y Dios vio lo bueno que era... Dios creó a los seres humanos a su imagen; en la imagen divina Dios los creó... Dios miró todo lo que había hecho, y lo encontró muy bueno”*.

Dios estaba muy complacido con su creación. Seis veces durante el proceso de la creación, Dios se detuvo, observó su trabajo y vio que era bueno. Dios estaba disfrutando del trabajo que había hecho. El tejido mismo de la creación nos revela que no sólo todo lo que Dios creó era bueno, sino que la creación misma refleja la grandeza de Dios. En la inspección final de todo lo que había hecho después de crear a los seres humanos, Dios lo consideró como “muy bueno”. Dios confió a los seres humanos, el objeto último del amor de Dios, todo lo que él creó, el universo y el ambiente en el que vivimos ahora, nuestra casa común.

Cada signo de vida es un recordatorio de la obra de Dios y de la vida misma de Dios que nos llama a reverenciar y a alabar a Dios siempre. Una de las mejores enseñanzas de la vida es: “Haz a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti”. La naturaleza nos da tantas cosas gratuitamente: aire puro, agua limpia, hermosos paisajes, vistas impresionantes y la lista continúa. ... Tomamos tanto de la naturaleza, pero ¿qué damos a cambio? Sin embargo, como todos sabemos, esa creación está gimiendo, sintiendo el dolor de ser abusada, saqueada y devastada. ¿Habrá renacimiento y realización de una nueva creación? ¿Somos conscientes del impacto que tenemos sobre el medio ambiente? Los signos de los tiempos nos llaman a la conversión ambiental, a ser co-creadores y a cuidar de la fuente de la vida y de nuestra casa común. **¡Es aquí donde vivimos, así que es mejor que la cuidemos!**



VER

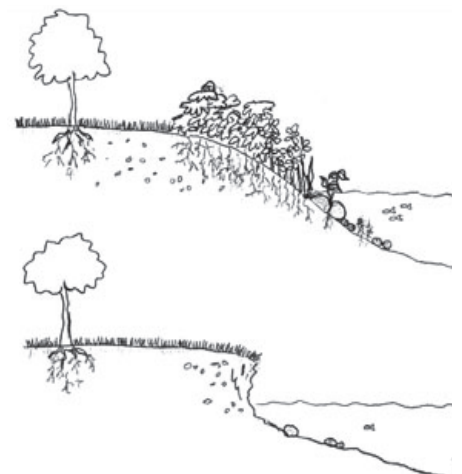
Algunas situaciones ambientales concretas en muchas partes de nuestra aldea global que afectan negativamente a nuestra casa común y a nuestras vidas, ya que estamos interconectados y vivimos en comunión unos con otros y con el resto de la creación:

Según el Diario Científico de la ONU, las principales cuestiones medioambientales son: el calentamiento global, el agotamiento de la capa de ozono, la contaminación del aire y del agua, la lluvia

ácida, la gestión de residuos, la deforestación, la desertización, la erosión de los suelos, la degradación de la tierra, la sobreexplotación de recursos naturales, la pesca indiscriminada, la energía nuclear, los productos químicos tóxicos y más. La mayoría de estas cuestiones ambientales son el resultado de la actividad humana en el entorno biofísico. La destrucción y degradación ambiental han sido causadas casi por completo por los seres humanos. Estas cuestiones tienen un efecto adverso sobre nosotros.

Algunos hechos:

- **El calentamiento global** está causando cambios en los patrones climáticos. Sí, el **cambio climático** es real y somos en gran parte responsables porque nuestras actividades han liberado grandes cantidades de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera. Sí, pequeños cambios en la temperatura promedio pueden conducir a frecuentes ocurrencias de patrones meteorológicos peligrosos y tormentas devastadoras, olas de calor, sequías, incendios forestales e inundaciones. Todos son ahora más frecuentes e intensos. El hecho es que los 12 años más calurosos registrados han ocurrido en los últimos 15 años. Por otra parte, y es triste notar, el cambio climático está causando la extinción local de especies vegetales y animales... ya ha ocurrido en el 47% de las 976 especies de plantas y animales. *8 de diciembre de 2016 Diario Científico.*
- **Escasez de agua:** Sólo el tres por ciento del agua del mundo es agua dulce y 1.100 millones de personas carecen de acceso a agua potable, limpia y segura. A mediados de este siglo más de un tercio de todos los condados de los 48 estados más bajos estarán en mayor riesgo de sufrir escasez de agua, con más de 400 de los 1.100 países que enfrentan un riesgo extremadamente alto.
- **Pérdida de biodiversidad y extinción de especies:** La biodiversidad se refiere a la variedad de plantas, animales y otros seres vivos en nuestro mundo. Tenemos muchos de los artículos de primera necesidad que necesitamos para sobrevivir debido a la biodiversidad. Necesitamos alimentos que varias especies proporcionan para comer, agua para beber, aire para respirar, y materiales para proporcionar refugio y otras necesidades. Sin embargo, nosotros, los seres humanos hemos destruido numerosos hábitats de animales y plantas debido al consumo de recursos, la agricultura y la industrialización. La destrucción de los bosques, la contaminación de los sistemas marinos y la manipulación de la tierra con fines agrícolas e industriales ha desplazado y / o eliminado los hábitats de los animales. Esta pérdida amenaza la seguridad alimentaria, la salud de la población y la estabilidad mundial. El cambio climático es también uno de los principales factores que contribuyen a la pérdida de biodiversidad, ya que algunas especies no son capaces de adaptarse a las cambiantes temperaturas. Según el Índice del Planeta Viviente del Fondo Mundial para la Naturaleza, la biodiversidad ha disminuido en un 27 por ciento en los últimos 35 años. *“Debemos juzgar cada fragmento de la biodiversidad como inestimable mientras aprendemos a usarlo y llegar a entender lo que significa para la humanidad.” - E.O. Wilson (biólogo estadounidense)*
- **Erosión y degradación de los suelos:** Las prácticas insostenibles de la agricultura industrial han dado lugar a la erosión y degradación de los suelos, que conduce a menos tierras de cultivo, vías de agua contaminadas y obstruidas, al aumento de las inundaciones y la desertificación. Según el Fondo Mundial de Vida Salvaje, la



mitad de la capa superficial de la tierra se ha perdido en los últimos 150 años.

- **Eliminación de desechos:** Los seres humanos que viven en muchas sociedades son naturalmente derrochadores: papel, desperdicios de comida, resultado de la poda de los jardines, electrónicos viejos, envases, metales, etc. Prácticamente todo lo que se puede comprar viene con algún tipo de envase o envoltura que se desecha. Si no se gestiona correctamente, los residuos pueden emitir toxinas peligrosas al medio ambiente, dañar los hábitats de los animales y contaminar la tierra y el agua. Además, existen los residuos industriales que se emiten de las fábricas, las actividades mineras, la agricultura, la extracción de petróleo, y otros procesos. La gestión de los residuos humanos será sin duda un tema de preocupación en los próximos años debido al aumento de la población y el consumo humano.

Casi todos los países del mundo pueden haber experimentado un problema ambiental específico y han enfrentado muchos desafíos a causa de sus efectos.

Éstos son algunos que nos pueden ayudar a conocer más sobre los nuestros:

- El gasoducto entre Canadá y los Estados Unidos es una amenaza para la seguridad ambiental.
- Los altos niveles de contaminación de Filipinas están destruyendo las vías respiratorias de las personas que tratan de respirar.
- Brasil está luchando por mantener el Amazonas aun cuando hay esfuerzos para construir treinta nuevas represas en la selva tropical para tener más acceso a la electricidad. La sed en los Estados Unidos por la forma

menos costosa de hacer tratamiento del agua daña el agua potable futura. (Análisis social para el siglo XXI - Ma. Cimperman, página 19)

- Las minas a cielo abierto en muchas partes de la India dañan la superficie de la tierra, desplazan a la gente y causan pérdidas agrícolas. (2015 VIVAT India- Entrada)
- Reflexiones sobre la crisis del agua en El Salvador y más allá: Hay un tramo de la carretera Panamericana hacia el oeste desde San Salvador donde cada extremo del espectro socioeconómico en El Salvador es vibrantemente evidente.
- Las guerras civiles en Oriente Medio y África, como se indica en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), continúan sacrificando los recursos naturales de alto valor como la tierra, el agua, el petróleo, los diamantes y otros minerales, los cultivos agrícolas, creando inseguridades alimentarias y desplazamiento de los pueblos.
- Las armas nucleares de alta potencia / las centrales nucleares para la guerra de los países más poderosos estropean todo el medio ambiente y la vida de las personas, aumentando así la incidencia de la pobreza para el sector vulnerable, los pobres.

JUZGAR

*Al ver tu cielo, obra de tus manos,
La luna y las estrellas que pusiste,
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,
El hijo de Adán para que cuides de él?
Apenas inferior a un ángel lo hiciste,
Coronándolo de gloria y esplendor,
Señor lo hiciste de las obras de tus manos,
Todo lo pusiste bajo sus pies.
Ovejas y bueyes juntos,
Y hasta las bestias del campo,
Las aves del cielo, los peces del mar,
Que circulan por las sendas de los mares. (Sal 8:3-8)*



Esta visión combina las dos dimensiones básicas de la visión bíblica de la creación: la gloria y la majestad que podemos contemplar en lo que Dios ha hecho, y nuestra sorprendente dignidad como guardianes activos del mundo, a pesar de nuestro ser *meras criaturas*. San Francisco de Asís fue quien mejor expresó las implicaciones concretas de esta realidad al alentar a sus seguidores a contemplar la creación y a alabar a Dios «en todas las criaturas y desde todas las criaturas».

Desde el primer momento de la creación, Dios ha cubierto las necesidades de sus criaturas y, de igual manera, ha ordenado toda la creación a su perfección. Por lo tanto, el dominio del hombre sobre la creación debe servir al bien de los seres humanos y de toda la creación también. Así, el dominio requiere una administración responsable. Dicha gestión debe defender el bien común de la humanidad, respetando al mismo tiempo el fin al que está destinada cada criatura y los medios necesarios para lograr ese fin. Si el hombre ejerce el dominio de una manera que destruye en última instancia el potencial creativo de la naturaleza o niega a la familia humana los frutos de la creación, tal acción constituye una ofensa contra el plan original de Dios para la creación.

Al pensar en nuestra relación con el medio ambiente, debemos distinguir cuidadosamente entre la acción humana desordenada, que perjudica la creación y, por extensión, la vida y la propiedad humana y la acción responsable que el Creador pretende para el bien de la familia humana y la creación. Según una declaración pastoral de la Conferencia Católica de los Estados Unidos, “Como guardianes fieles, la plenitud de vida proviene de vivir responsablemente dentro de la creación de Dios”.

De hecho “en el vigésimo (vigésimo primer) siglo la gloria del humano se ha convertido en la desolación de la Tierra. La desolación de la Tierra se está convirtiendo en el destino de los seres humanos.” (Thomas Berry)

La declaración anterior de Thomas Berry es, de hecho, verdadera, a medida que nos hacemos conscientes de nuestras acciones / prácticas en la vida que hacen que nuestra casa común enferme e incluso las llaman progreso y desarrollo, una necesidad de tecnologías modernas en respuesta a un patrón de vida cambiante, la inversión para el desarrollo económico, el estilo de vida de consumismo instantáneo que creó una cultura desechable, etc. De hecho, hemos desatado la vasta devastación de nuestra casa común... el agotamiento de los recursos vitales de la tierra. Estas realidades son externamente favorables para algunos grupos de élite, pero desfavorables para muchas personas porque están causando oportunidades desequilibradas (más para otros, menos para muchos). Sin embargo, todos comparten las consecuencias de todos los grandes eventos catastróficos no deseados en la vida.

Las realidades mencionadas sacrifican todas las formas de vida que eventualmente llevan a nuestra propia destrucción.

La preocupación ecológica ha aumentado nuestra conciencia de cuán interdependiente es nuestro mundo. Algunos de los problemas ambientales más graves son claramente globales. En este mundo cada vez más reducido, cada uno es afectado y cada uno es responsable, aunque los más responsables son a menudo los menos afectados.



Doctrina Social de la Iglesia:

En cuanto al Compendio Vaticano de la Doctrina Social de la Iglesia, párrafo 470, el Papa Francisco dijo: “La creación no es una propiedad que podamos gobernar a voluntad; o menos aún, es propiedad de unos pocos: La creación es un don, es un regalo maravilloso que Dios nos ha dado, para que lo cuidemos y lo usemos para el beneficio de todos, siempre con gran respeto y gratitud”. Además, su Carta Encíclica sobre el cuidado de nuestra Casa Común, *Laudato Si'* llama a la “conversión ecológica”. Pide un diálogo sobre cómo podemos proteger y cuidar nuestro hogar común y cómo juntos podemos poner en práctica formas de acción sostenible e integrada para el desarrollo.

Además, en la carta del Papa Francisco a los cardenales Koch y Turkson, fechada el 6 de agosto de 2015, decía: “La crisis ecológica invita así a una profunda conversión espiritual: los cristianos están llamados a una” conversión ecológica “

Cristo se hace evidente en su relación con el mundo que los rodea “(ibid., 127). Porque “vivir nuestra vocación de ser protectores de la obra de Dios es esencial para una vida de virtud; no es un aspecto opcional o secundario de nuestra experiencia cristiana”. En la tradición católica, el bien común universal está especificado por el deber de solidaridad, “una determinación firme y constante de comprometerse con el bien común”, una voluntad de “perderse” por el bien de los demás en lugar de explotarlos “(Papa Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis* [= SRS] n° 38). El problema ecológico está íntimamente ligado a la justicia para los pobres. Los pobres de la tierra constituyen un desafío especial a nuestra solidaridad. El desarrollo auténtico apoya la moderación e incluso la austeridad en el uso de los recursos materiales. Es alentador el uso adecuado de las tecnologías tanto agrícolas como industriales, de modo que el desarrollo no signifique simplemente el avance tecnológico por sí mismo sino que la tecnología beneficie a la gente y realce la tierra.

El Papa Juan Pablo II ha llamado a los cristianos a respetar y proteger el medio

ambiente, para que por la naturaleza la gente pueda “contemplar el misterio de la grandeza y el amor de Dios”. La reverencia hacia el Creador presente y activo en la naturaleza, además, puede servir como base para la responsabilidad ambiental. Como guardianes fieles, la plenitud de vida proviene de vivir responsablemente dentro de la creación de Dios.

Documentos de las SSPS:

Desde la historia de nuestra Congregación y en adelante, hemos adoptado una posición por la justicia y la paz y el cuidado y protección de la integridad de la creación. Nuestras recientes Direcciones Congregacionales del 14° Capítulo General con respecto a nuestros esfuerzos por ampliar el círculo de Comunión hacia la Creación declararon: “Hemos crecido en la conciencia de que toda la creación y la vida están interconectadas y reflejan el amor de Dios Trino. El Espíritu nos ha enseñado a ver que nuestra misión de compartir la “vida en plenitud” abarca no sólo a todas las personas, sino a toda la creación. Nos damos cuenta de que la Madre Tierra ha sido violada y privada de su dignidad. Como ella sufre, también lo hace toda la vida.

- “Evaluamos nuestro estilo de vida y nuestros ministerios a través de las lentes de la integridad de la creación.
- “Nuestras decisiones y planes reflejan nuestro compromiso con la justicia para la creación
- “Nos comprometemos en ministerios que protegen y promueven la vida y el bienestar de toda la creación”.

ACTUAR



“Cuida bien de la creación. San Francisco quería eso. La gente a veces perdona, pero la naturaleza nunca lo hace. Si no cuidamos el medio ambiente, no hay manera de evitarlo”. Nuestro entorno cambiante nos lleva a detenernos y a pensar en cómo vivimos en nuestro planeta. Estamos llamados a responder y a adoptar nuevas formas de vida como destaca el Papa Francisco en su encíclica, *Laudato Si’: Sobre el cuidado de nuestra casa común*.

La tierra y toda vida en ella forman parte de la creación de Dios. Estamos llamados a respetar este don. Somos responsables de cuidar el mundo en que vivimos y de compartir todas las maravillas y recursos que la tierra nos da. Estamos llamados a ser guardianes de la creación.

¿Asumimos conscientemente nuestro rol para que podamos responder a la llamada continua a la “conversión ecológica” en nuestra vida cotidiana

mientras avanzamos evaluando nuestro estilo de vida y nuestros ministerios a través de las lentes de la integridad de la creación? (Ver Direcciones del 14° Capítulo General SSpS) y como dijo el Papa Juan Pablo II: “proteger el medio ambiente es ante todo el derecho a la vida y a la protección de la vida”..

Preguntas sencillas para hacer y reflexionar:

1. ¿Cuáles son los problemas ambientales en el lugar donde estoy/estamos ahora?
2. ¿Cuáles son los principales problemas ambientales que yo/nosotros podemos abordar?
3. ¿Qué significa para mí/nosotros el efecto sobre el medio ambiente?
4. ¿Qué puedo hacer yo/ahora, tal vez pocos esfuerzos que yo / nosotros podemos contribuir para ayudar a proteger y preservar nuestro medio ambiente?

Hacemos eco de algunos desafíos para nosotros hoy:

- Nuestra dimensión profética de la vida religiosa nos llama a un estilo de vida de sencillez y reverencia por toda la creación.
- Leemos continuamente los “signos de los tiempos” que nos llaman a estar en un proceso continuo de discernimiento.
- Utilizamos nuestros recursos para establecer redes y maneras de comunicar el mensaje y la advertencia de esta amenaza a la vida.
- A través de nuestras espiritualidades y carismas, reconocemos nuestro compromiso con la reconciliación y la restauración de la armonía.
- Reconocemos que estamos procediendo de una ética del bien común y una ética de solidaridad con quienes sufren y necesitan cuidado.



Algunos pensamientos y respuestas que podrían ser útiles:

We Cuidamos de la creación como una responsabilidad dada por Dios. Cada paso ambientalmente consciente que puede tener un impacto importante trayendo cambios, no importa cuán pequeña sea la acción, puede ayudar al planeta a sostener mejor la vida.

En Sudán del Sur y en la parte meridional de Etiopía, nosotras, SSpS, nos hemos comprometido a tomar parte en el cuidado del medio ambiente. Nuestro objetivo es profundizar nuestra conciencia de nuestra interconexión con nuestro medio ambiente al fomentar estilos de vida sostenibles en nuestras comunidades y crear conciencia con nuestros compañeros en la misión. Y aunque somos una pequeña parte del mundo como Congregación, otros estarán seguros de tomar nota de nuestras buenas acciones, resultando en un efecto dominó que ampliará los beneficios de nuestra postura.

Es posible que todos hayan hecho o estén haciendo continuamente algunas prácticas sencillas y fáciles para proteger y restaurar el medio ambiente en nuestras comunidades, instituciones y proyectos / programas, involucrando a mujeres, niños, jóvenes y comunidades agrícolas donde sea posible y aprovechando la participación de la Iglesia, personas no gubernamentales y del gobierno.

- Caminar o andar en bicicleta para reducir las huellas de carbono; Utilizar el transporte público en lugar de tomar un coche en todas partes.

- Cultiva tu propia comida al tener tu propio jardín para comer orgánicamente, evitar los alimentos modificados genéticamente y reducir la necesidad de maquinaria agrícola contaminante.
- Segregar los desechos, proporcionando cestos de basura/ contenedores en muchos lugares para la eliminación de desechos.
- Minimizar el uso de plásticos y materiales no reciclables; Utilizar bolsas de compras reutilizables, preferiblemente bolsas de papel; Optar por una botella de agua reutilizable.
- Comprar productos sostenibles y alimentos orgánicos, si cultivar nuestra propia comida no es una opción, con el fin de apoyar a los agricultores locales.
- Instale un cabezal de ducha de bajo flujo o use un cubo para tomar un baño para disminuir el consumo de agua, pensando en las personas que tienen un suministro limitado de agua potable fresca.
- Promover cocinas de ahorro de energía para la cocción y el uso de biogás natural; lámparas de ahorro de energía y otros medios para reducir el consumo de electricidad.
- Promover el uso de la energía solar,
- Establecer viveros de árboles, trasplantar plantines y plantas resistentes a la sequía,
- Construir presas de suelo para prevenir la erosión,
- Fomentar el uso de compost, evitar el uso de productos químicos como fertilizantes inorgánicos, pesticidas, insecticidas, etc.
- Promover las prácticas agrícolas de los cultivos múltiples y los consorcios en las comunidades agrícolas; Construir estructuras de recolección de agua de lluvia.
- Mantener los dispositivos electrónicos viejos, tratar de no actualizar a la última versión de cualquier aparato si el dispositivo que posee sigue funcionando bien, para evitar la acumulación y la necesidad de un gran almacenamiento. Si es necesario, depositar su versión antigua en un centro de recolección de residuos electrónicos (si está disponible).
- Y muchos otros, que podemos agregar a la lista.

Conservando los ambientes naturales, protegiendo especies amenazadas, trabajando para hacer compatibles los ambientes humanos con la ecología local, empleando la tecnología apropiada y evaluando cuidadosamente las innovaciones tecnológicas a medida que las adoptamos, exhibimos respeto por la creación y reverencia hacia el Creador.

Estamos llamados a trabajar juntos a nivel local e internacional para mostrar preocupación a la humanidad, proteger el medio ambiente del planeta y cuidar la tierra que sustenta la vida. La integridad ecológica es una parte esencial de todas las tradiciones de fe y es un tema importante en torno al cual se puede promover el diálogo, la colaboración, el entendimiento mutuo y la solidaridad.

“Se necesita urgentemente un mayor sentido de solidaridad intergeneracional, y las generaciones futuras no pueden cargar con el costo de nuestro uso de los recursos ambientales comunes”. (Papa Benedicto XVI).

San Arnoldo dijo: *“Toda bondad y poder misericordioso de Dios abarca hasta a la criatura más pequeña y menos importante”.* Toda la creación ha sido creada por la Palabra de Dios y es la Palabra de Dios. Así, a través de la creación, fuente de vida y ambiente en el que vivimos, Dios nos habla.

Traducido por Hna. Nancy Noguera, SSpS

